

Hacia una sociedad y una educación multiculturales

Las sociedades democráticas se fortalecen por medio de principios fundamentales tales como la libertad, la igualdad y la justicia

19/10/2012 - Autor: Mehmet A. Ocak - Fuente: Revista Cascada

Las sociedades democráticas se fortalecen por medio de principios fundamentales tales como la libertad, la igualdad y la justicia. Mantener la identidad de personas que producen conocimiento e investigación parece bastante paradójico en una sociedad democrática. Cuando las variables como la cultura, la etnia, la raza y la diversidad son utilizadas para dar privilegios a las personas de ciertos grupos y rechazar a otros, entonces la capacidad de ofrecer igualdad de oportunidades se convierte en un reto importante para la sociedad. Significativamente, todo ser humano tiende a reaccionar contra toda forma de dominación y tiene un deseo intrínseco de libertad. Por esta razón, más que nunca, la educación en y para la sociedad debe proporcionar la enseñanza que cada estudiante necesita, para que así puedan desarrollar sus propios intereses y aprender a vivir, si no en cooperación con los demás, al menos pacíficamente. Dewey, probablemente el filósofo y pensador más influyente de la educación progresiva, se opone firmemente a clasificar a los estudiantes en categorías fijas o a tratarlos como a miembros de una clase o grupo.¹ En otras palabras, la escuela debe proporcionar un buen equilibrio entre el plan de estudios, los profesores y los administradores, así como garantizar las condiciones físicas y morales.

¿Qué es la educación multicultural?

Una buena forma de empezar es con una definición constructiva de lo que se entiende por «multiculturalismo» y «educación multicultural». La educación multicultural es un enfoque progresivo para la transformación de la educación, a la cual critica de forma holística, afrontando sus deficiencias actuales, los errores y las prácticas discriminatorias en la educación.² Está basada en la justicia social, la equidad educativa y el respeto por el pensamiento. Más concretamente, los componentes necesarios para garantizar una educación multicultural son: la integración de contenidos, el proceso de construcción del conocimiento, la reducción de los prejuicios, la pedagogía de la equidad y una cultura escolar y social emancipadora.³ Parece evidente que cada elemento se relaciona, de alguna manera, con los demás. Cada uno de ellos requiere una atención considerable, sobre todo cuando se piensa en los esfuerzos por la resolución de conflictos en el mundo. En este paradigma, ser tolerantes en las interacciones sociales, valorar cada opinión y no criticar ni oponerse a otros parecen ser los rasgos distintivos de una sociedad multicultural. Cuando la gente es demasiado rígida, el resultado es la destrucción, mientras que las personas que tratan de ser constructivas aportan riqueza y reflexión.⁴ La idea de *si no te gusta una cosa, haz algo mejor* » encaja muy bien con la idea de la educación multicultural, en la cual la tarea principal consiste en reducir las formas, los estereotipos, los prejuicios y la discriminación fuera y

dentro de los diversos grupos.

¿Por qué es necesaria la educación multicultural?

Vivimos en un mundo en el que los conflictos interraciales y las tensiones parecen haberse convertido en un fenómeno inevitable de la vida cotidiana. Desde un punto de vista positivo, sin embargo, el último milenio nos ha hecho más capaces de adquirir conocimientos sobre la naturaleza del reconocimiento global, la situación de igualdad de estatus y las expectativas compartidas. En la sociedad actual, a medida que entramos en el siglo XXI, el profundo trasfondo étnico de las naciones, la diversidad dentro de las sociedades, y un porcentaje cada vez mayor de personas que hablan una segunda lengua, han hecho de la educación multicultural algo crucial. La educación multicultural es vista como una oportunidad para mejorar las relaciones raciales y para ayudar a todos los estudiantes a adquirir los conocimientos, actitudes y habilidades necesarias para ser partícipes de las interacciones interculturales. Los niños aprenden a diferenciar cuando juegan los unos con los otros.⁵ Lo mismo ocurre en la educación, la enseñanza se ha convertido en una experiencia multicultural. En vez de temer o de ignorar la diversidad en el aula (y en la sociedad), los profesores pueden utilizar tal diversidad para enriquecer la enseñanza. La educación multicultural ayuda a los profesores a utilizar la diversidad como un recurso que puede aportar más significado, tolerancia y oportunidades al aula multicultural.

Tanto los profesores como los estudiantes pertenecen a diversos grupos que se distinguen por variables tales como la edad, la clase social, el género, la raza y la etnia.

La educación multicultural en un mundo cambiante

En las escuelas públicas y colegios de América, alrededor del 46% de la población estudiantil está formada por estudiantes de origen étnico diferente. Un 14% de los jóvenes en edad escolar viven en hogares en los cuales el inglés no es la lengua nativa.⁶ Actualmente, lo más probable es que la mayoría de los profesores tengan en sus clases estudiantes de diversos orígenes étnicos y culturales. Esto implica el problema de que muchos estudiantes son asimilados en los procesos de socialización, y se enfrentan a la asimilación cultural.

Para superar estas dificultades, los educadores continúan buscando movimientos de reforma educativa que sean más creativos, reflexivos y significativos. En este sentido, la educación multicultural es capaz de ayudar a los estudiantes a desarrollar simpatía y comprensión hacia cada grupo y punto de vista. Dewey insiste en la importancia de la interacción en la educación. Esta interacción es un proceso continuo entre el individuo, los temas y otras personas. Dewey habla sobre una persona que trata de construir un castillo en el aire; incluso cuando está empeñado en ello, no deja de interactuar con los objetos que construye en su imaginación. Como seres humanos, somos criaturas más complejas que los animales. Cada ser humano es una criatura especial, compuesta por sentimientos y características diferentes. La continua interacción, propuesta por Dewey, entre el individuo y otras personas es verdaderamente importante cuando se piensa en la existencia de culturas dotadas de su singularidad y peculiaridad. Teniendo esto en cuenta, la escuela es un lugar de interacción social entre profesores y alumnos.

La enseñanza y el aprendizaje, en un ambiente escolar, se produce principalmente a través de interacciones sociales entre grupos. Ayudar a los estudiantes a desarrollar un sentido de identificación reflexiva y positiva con sus grupos culturales no implica el cerrarse a la posibilidad de establecer un intercambio intercultural entre otros grupos. Esto quiere decir que, a través del desarrollo y la clarificación de los límites de las identidades culturales, se espera que los estudiantes adquieran una actitud más positiva en sus barrios y comunidades.

El aumento de la educación multicultural

Los cambios democráticos contribuyen a estimular el crecimiento de la educación multicultural. Proporcionar a las personas la libertad de actuar, más allá de sus fronteras étnicas y culturales, hace que las sociedades sean más democráticas y libres. La aplicación de los postulados de la educación multicultural (por ejemplo, reducir los prejuicios) puede ayudar a los estudiantes a desarrollar valores y actitudes democráticas. Además, mejorar los esfuerzos de diálogo y tolerancia, a través de este tipo de educación, puede ayudar a los estudiantes a comprender, investigar y determinar cómo la igualdad de oportunidades puede lograrse cuando se le da voz a todos. Los educadores de hoy se enfrentan a retos inusuales y quieren soluciones rápidas a los problemas educativos. En particular, los problemas relacionados con el racismo, la etnicidad y los prejuicios hacen que la situación sea intolerable a causa de las grandes expectativas públicas. Considerando esto, la educación multicultural puede ser un factor prometedor de incremento de intercambios culturales, ayudando a los estudiantes a obtener valores y actitudes democráticas. Una de las maneras más eficaces para enseñar el respeto por la diversidad es la eliminación del desconocimiento. Si queremos entender otras culturas, ya sea de forma superficial o profunda, es mejor ganar un sentido de la percepción que nos permita distinguir las cosas con más claridad y con menos prejuicios.⁷ Por esa razón, el establecimiento de programas de intercambio cultural ha demostrado tener éxito en la mejora del entendimiento, la comprensión, la tolerancia y, finalmente, en el aula. Impartir lecciones que, directa o indirectamente, conducen a temas relacionados con las comunidades multiculturales en el aula, el vecindario y la nación es otra táctica importante que los profesores pueden adoptar cuando se trata de ayudar a niños y a jóvenes a comprender la importancia del respeto a la diversidad. Los profesores que llevan sus buenos valores y virtudes al aula pueden influir fuertemente en las actitudes de sus alumnos.

Conclusión

La educación multicultural es una nueva tendencia, y será incorporada en la mayoría de los planes curriculares de las escuelas en los próximos años. Varias universidades de prestigio de todo el mundo exigen actualmente a los estudiantes el tomar clases de estudios sociales. De este modo, mediante el uso de la educación multicultural, los profesores, en particular, pueden ayudar a los niños a valorar la importancia de apreciar a todas las personas y a no juzgar a ningún grupo por las acciones de unos pocos. Más importante aún, los profesores deben modelar sus palabras y comportamiento de modo tolerante y compasivo. Deberían asimismo alentar a los niños a explorar sus sentimientos sobre los prejuicios y el odio. Al hacer esto, la sociedad dispondría de las mejores herramientas para detener cualquier nueva destrucción y sería capaz de ofrecer oportunidades potencialmente importantes para que la

próxima generación pueda aprender e integrar el respeto y la dignidad hacia todas las personas.

Actualmente, mucha gente, incluso los que ya viven en una sociedad multicultural, tiene problemas relacionados con «otros» y se atacan los unos a los otros por determinados problemas o por seguir diferentes caminos.⁸ Culpar a los demás por no tener nuestros orígenes y cultura no es la solución. Por el contrario, tratar de comprender y analizar a la gente por sus valores personales y por la diversidad cultural contribuirá a movilizar y construir una sociedad solidaria. Es un hecho que la religión nos enseña a tolerar a los demás y a aceptar a las personas que viven en diferentes grupos y sociedades. La belleza y la singularidad de la diversidad se expresa en el Sagrado Corán y en el Nuevo Testamento:

¡Oh seres humanos! En verdad que os hemos creado de un varón y una hembra, os hemos convertido en tribus y familias para que os podáis conocer mutuamente (y así establecer relaciones mutuas y cooperativas, no para que os enorgullezcáis en vuestras diferencias de raza o categoría social, y hagáis enemigos). Sin duda el más noble, el más honorable de vosotros ante Dios es aquél que es el mejor en la piedad, la rectitud y la reverencia hacia Dios. Sin duda Dios es Omnisapiente, el Consciente de todo.

(El Corán, 49:13)

Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.

(Mateo, 5:43-44)

Notas

1 Dewey, J., *Democracy and Education*, Southern Illinois University Press Carbondale and Edwardsville, 1916. Edición en castellano: *Democracia y Educación*. Ed. Morata, Madrid, 1995.

2 Gorski, P, *Multicultural education and the internet: Intersections and integrations*, McGraw-Hill, Boston, MA: 2000.

3 Banks, J., *Educating Citizens in a Multicultural Society*, Teachers College Press, New York and London, 1997.

4 Gulen, F., *Pearls of Wisdom, The Fountain*, 2001. Edición en castellano: *Perlas de la sabiduría*. Editorial La Fuente, Nueva Jersey, 2008.

5 Dewey, J., *Experience and Education*, the Kappa Delta Pi Lecture Series Simon Schuster, 1938. Edición en castellano: *Experiencia y educación*. Biblioteca Nueva, 2004.

6 <http://www.census.gov/apsd/www/statbrief/> (U.S. Bureau of the Census)

7 http://www.ncela.gwu.edu/practice/tolerance/3_stereotypes.htm

8 <http://www.rumiforum.org/>